

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

PRIMERA AÑO DE BACHILLERATO

El Neoclasicismo y El Avaro de Moliere



Moliere, en un cuadro de la época.

EL NEOCLASICISMO

Concepto

El neoclasicismo es el estilo y la época artística literaria que surge en Europa hacia fines del siglo XVII y madura sobre todo durante la primera mitad del XVIII llegando hasta fines del mismo. Se da como reacción contra el Barroco y el Rococó, tendencias ya decadentes a fines del XVII. Es una vuelta a lo clásico, pero sin la frescura, sin el vigor, sin la autenticidad del Renacimiento.

Para las letras, la época neoclásica significó decadencia y mediocridad, aunque también hubo en ella genios de gran relieve como **Jean Baptiste Poquelin**, llamado **Moliere (1622-1673)**, **Jean Racine (1639-1699)**, **Pierre Corneille (1606-1684)** y **Jean de La Fontaine (1621-1695)**.

Reaparecen las ideas y tradiciones que durante los siglos anteriores había cimentado el Renacimiento: los ojos se ponen una vez más en Grecia y en Roma antiguas; se reinaugura el Racionalismo, se dictan normas y códigos para la creación artística y literaria.

Los géneros predilectos de los neoclásicos fueron: **la tragedia regular**, cuyo modelo fue la de los griegos, en boga en todos los escenarios europeos; **la fábula**, que por su simbolismo y alegoría se prestaba a la moraleja y al didactismo; **la comedia**, que tenía por finalidad hacer reír para satirizar y corregir malas costumbres; **el ensayo**, a veces más perteneciente a la filosofía que a la literatura; **la novela**, género relativamente nuevo, se mantenía impersonal, a veces ingeniosa, pero sin verdadera emoción.

Se le ha llamado también, **seudo clasicismo**, porque cayó en vacíos muy grandes: el formalismo, el academicismo, la rigidez de las normas, la imitación servil, la falta de espontaneidad y de vitalidad. En suma, no fue un movimiento auténticamente clásico, como sí lo fue el Renacimiento.

Ubicación socio histórica y geográfica

Surgió en Italia, a fines del XVII; pero no encontró mayor fortuna en este país. Luego, se desplazó a Francia y España, donde sí lo rodearon circunstancias propicias de desarrollo. Este hecho se explica por la situación socio política que vivían ambos países: monarquía absolutista, predominio de la aristocracia, arraigo del racionalismo, espíritu conservador.

El Neoclasicismo y El Avaro de Moliere páginas 1, 2 y 3.

Literatura salvadoreña: Raúl Contreras y Lidia Nogales páginas 4, 5 y 6. páginas 4 y 5.

Historia: El legado de Baden Powell continúa... página 6. Las Oraciones Scouts página 6.

Alfonso Reyes, intelectual latinoamericano páginas 7 y 8.

El arte clasicista es el favorito de los conservadores: su sentido estático, su equilibrio intelectualista, su moralismo superficial, sus pretensiones didácticas, concuerdan plenamente con los ideales de la aristocracia y de la monarquía rígidas; la arquitectura, la decoración, la pintura y la literatura, son fomentadas por los propios reyes y nobles, porque complacen sus tendencias y gustos.

El ejemplo más típico de esta relación Neoclasicismo-Absolutismo aristocrático, lo ofrece el reinado de Luis XIV y el arte del Palacio de Versalles, sede del Monarca. Este rey, que gobernó bajo el lema de: "*El Estado soy yo*", se rodeó en Versalles de artistas e intelectuales que le complacían incondicionalmente. El estilo mismo de este palacio es la muestra más típica del Neoclasicismo francés y europeo: total simetría, rigidez en las líneas, decoración fastuosa, pero serena, sentido de inmovilidad, de poder, de predominio.

En este período plagado de intelectualismo y afectación cortesana, sobresalen las figuras del **Cardenal Richelieu (1585-1642)**, consejero de Luis XIII; y la del **Cardenal Mazarino (1602-1661)**, otro tanto de Luis XIV, el "*Rey Sol*". Época de Los tres mosqueteros, en la que **Nicolás Boileau (1636-1711)** y **Charles Lebrun (1619-1690)** dirigían el destino artístico cultural de Francia.

El arte y la literatura neoclásicas estaban dirigidas a una élite intelectual, a un reducido círculo de personas cultas y pertenecientes a las clases altas. No llega al pueblo.

Ese afán exclusivista responde a las concepciones "**iluministas**" o de la "**ilustración**", según las cuales la máxima realización del hombre era ser sabio, racional, refinado.

La elegancia prepondera en las obras, pero en cambio, hay pobreza de contenido, salvo las excepciones ya referidas.

Características del Neoclasicismo

1- Es un arte aristocratizante. Sus cultores son miembros de las clases altas o se colocan del todo a su servicio.

2- Los sitios de concentración de los neoclásicos son grandes salones de la nobleza, los palacios o los teatros selectos.

3- Se rinde culto a la mitología, se imita a los clásicos grecorromanos y renacentistas.

4- Respeto y apego a las normas, reglas y códigos.

5- Afán de erudición.

6- Culto a la razón. Se le llega a considerar como una diosa.

7- La finalidad principal de la literatura era moralizar y educar.

8- Este arte acusa un sentido estático, rígido de la vida.



Expresión plástica del neoclasicismo

9- Predomina el gusto por lo mesurado, por lo equilibrado.

10- Sus autores no mantienen contacto alguno con el pueblo.

El neoclasicismo en Francia

Fue este país donde el Neoclasicismo alcanzó su máxima expresión. Se manifestó de modo especial en el género dramático, en la tragedia y la comedia.

Se inició durante la segunda mitad del siglo XVII y se mantuvo en plena

madurez durante la mayor parte del siglo XVIII, aunque mediados de este siglo ya podían advertirse los primeros brotes de lo que más adelante sería el Romanticismo, corriente muy fuerte y trascendental que vino a desplazar al Neoclasicismo y a renovar sustancialmente el arte y la literatura occidentales.

Para Francia, los siglos XVII y XVIII son los de la ilustración o iluminismo, tendencia eminentemente intelectualista que deificó la razón y mantuvo las artes restringidas a círculos de gente culta.



Interpretación teatral de El Avaro, de Molière.

Dentro de este espíritu de ilustración, se dio como fenómeno muy relevante y de fuertes repercusiones, el **Enciclopedismo**.

Consistió en el afán de ciertos intelectuales (filósofos, pedagogos, escritores, pensadores) por abarcar todas las ciencias y disciplinas de la época e impulsarlas a través de sus escritos y publicaciones. De tal preocupación, nació la famosa **Enciclopedia**, vasto diccionario en muchos volúmenes en que se explicaban todos los conocimientos y avances de la época.

Su preparación y publicación fue dirigida por **Diderot (1713-1784)**. Colaboraron con él sabios como **Francois Marie Arouet**, llamado **Voltaire (1694-1778)**; **Jean Le Rond D'alembert (1717-1783)**; **Jean Jacques Rousseau (1712-17789)**, etc.

Aún cuando la Enciclopedia brotó (ya entrado el siglo XVIII) del espíritu neoclasicista e iluminista, por una contradicción histórica que ocurre en las épocas de crisis social, en ella se dio cabida, no en forma disimulada sino muy abierta, a ideas reformistas e inclusive revolucionarias.

Esto significa que sus principales autores, pese a su formación clasicista, no estaban a favor del sistema establecido. En su magna obra critican al feudalismo, la aristocracia y el absolutismo. Así, sientan las bases para la difusión de las nuevas ideas y pronuncian la **Revolución Francesa** de 1789. Por tanto, no resulta extraño que la publicación de la Enciclopedia haya sido obstaculizada por la monarquía y por la iglesia, su aliada. Pero los autores se las ingeniaron para lograr la edición y difusión de su obra.

Si el **Barroco** (y sobre todo el **Rococó francés**) fue un movimiento formalista, el Neoclasicismo también lo fue. Heredó de él el gusto por lo puramente exterior, por una elegancia y una moral superficial, recargadas de normas y convencionalismos. Todo ello se refleja en el arte y en la literatura: jardines exquisitos alrededor de palacios imponentes, cuadros de colorido y finura, música de minuetto, sátiras refinadas. Pero, como reacción interna, dentro del mismo Neoclasicismo surgió una actitud de rechazo hacia esa superficialidad: actitud calificada como "**Criticismo**" y que, según ya hemos apuntado, dio pábulo a las nuevas ideas.

Molière (1622-1673)

Juan Bautista Poquelin, Molière, nació en París y allí murió. Sus padres eran tapiceros de la corte. Estudió en Clermont. Se graduó de abogado. Inició su obra teatral ingresando a una compañía de cómicos ambulantes, en la que adoptó el seudónimo de **Molière**.

Más tarde fundó su propia compañía a la que denominó **Teatro Ilustre**. Durante 12 años recorrió pueblos y ciudades llevando representaciones, de

las que dificultosamente obtenía los recursos de subsistencia.

Consiguió representar ante el rey y obtuvo la protección de la corte. El propio Luis XIV le otorgó un buen empleo retribuido con 7.000 libras.

Cuando actuaba como protagonista en su obra **El Enfermo Imaginario**, le sobrevino un ataque a raíz del cual murió poco rato después.

Moliere está considerado como el **mejor comediógrafo de su época**. Su modelo era el romano de Plauto, del que tomó argumentos y temas.

Es el gran satírico de la sociedad aristocrática de la Francia neoclásicista.

El humor y la gracia campean en sus comedias; pero no se queda allí: crítica, enjuicia, se burla de las costumbres y de los convencionalismos de las clases altas, con lo cual se inscribe en un realismo efectivo.

Ello significa que no obstante su formación clasicista, logró rebasar la rigidez y los formalismos de la estética de su tiempo y dar una obra de vitalidad, por encima de los estrechos marcos neoclásicos.

Su obra

Comedias de sátira, de costumbres y de caracterización. Las principales son: **Las preciosas ridículas; La escuela de los maridos; El misántropo; El médico a palos; El enfermo imaginario; El avaro; El Tartufo**.

En varias de sus obras hay sentido moralizador y crítico, pero auténtico, penetrante. Es, sin duda, la figura literaria más descollante de su tiempo.

Breve reseña sobre El Avaro

“Representada en 1668, es una de las más importantes comedias de Moliere...”

En la casa de Harpagón, nombre que quiere caracterizar con su etimología la rapacidad del tipo, además de sus dos hijos, Cleante y Elisa, encontramos al joven Valerio, al que ha conocido Elisa gracias a un suceso novelesco.

El joven se ha enamorado y para vivir junto a la muchacha y facilitarse así un matrimonio conveniente, se le ha ocurrido hacerse mayordomo de Harpagón.



Actores en una escena de El Avaro, de Moliere.

Cleante, partidario del enamorado, siempre en lucha con su padre que le tiene demasiado corto de dinero, se ha enamorado de **Mariana**, una muchacha de buena familia, pero reducida a la pobreza, que desde hace poco tiempo habitaba con su madre en la vecindad.

Pero el viejo Harpagón quería casar a Elisa con el anciano señor **Anselmo**, persona de posición que aceptaría desposarla sin dote, y destina para el hijo una viuda rica; por su parte, él mismo, que a pesar de la edad no es insensible al amor, ha puesto sus ojos en la ingenua gracia de Mariana, e intriga valiéndose de la medianera **Frosina**, para obtener el consentimiento de la joven y el de su madre.

Informados los hijos de tales proyectos, se desesperan: el pseudomayordomo Valerio finge dar la razón a Harpagón, meditando en tanto alguna estratagema; al mismo tiempo, Cleante, ayudado por el hijo de **Flecha**, despejado y astuto lacayo, trata por todos los medios de procurarse una fuerte suma que le haga independiente del padre.

Con este fin se dirige a **Simón**, alcahuete, quien le promete ponerlo en relación con cierto usurero, pero cuando Cleante se halla a punto de convenir un empréstito que no puede ser más oneroso, descubre que el usurero no es otro que su propio padre, mientras Harpagón reconoce en el desventurado joven que se disponía a espoliar a su propio hijo.

Puesto sobre aviso por el paradójico incidente, el avaro teme más que nunca que le quieran engañar y vive en perpetuo temor por cierta caja que contiene 10,000 escudos de oro, que ha enterrado en el jardín.

Prosigue aún en sus proyectos ma-

trimoniales; invita a Mariana y a su madre a una comida, mostrándose económicamente embarazado entre el deseo de ser espléndido y su invencible avaricia, iniciándose justamente para él una pequeña serie de pequeñas catástrofes.

En efecto, descubre que su hijo ama a Mariana y no tiene intención alguna de dejar a su padre el campo libre, porque es correspondido por la muchacha; y se entera a continuación del robo de la preciosa caja (que Flecha ha logrado encontrar y ha sustraído por amor al joven dueño), y en fin, mientras fuera de sí, sospecha del mayordomo Valerio y lo acusa, el astuto criado le revela que ama a su hija y que se ha unido a ella con mutua promesa de matrimonio, pues está seguro de ser correspondido por la muchacha.

Harpagón, medio enloquecido, provoca la intervención de la justicia, acusa a todos y los amenaza con torturas y galeras.

Pero llega de repente el señor Anselmo; en el intrincado barullo se descubre que éste es el padre de Valerio y Mariana, los cuales son por tanto hermanos, y que la familia quedó separada y dispersa, muchos años antes por extraordinarios reveses de fortuna que habían persuadido recíprocamente a los unos de la muerte de los otros...

Cleante se casará con Mariana, que se convierte en rica heredera; Elisa casará con Valerio, y Harpagón ya tranquilo por el hallazgo de la caja de que le ha devuelto Flecha termina por dar su consentimiento, tanto más cuanto que el rico Anselmo le promete correr con todos los gastos del doble matrimonio.

Gran comedia en la que la figura del avaro, derivada en cierto modo de

Plauto, la supera en profundidad, con tal amargura en indagar las pasiones devastadoras, que explica la escasa fortuna de la obra en su tiempo.

El amor no hace menos coherente al protagonista, porque ni aun ante él cede su avaricia, y la rivalidad del hijo lo hiere con una ofensa inferida a su derecho de padre y señor.

Contra este derecho, contra la pretensión del padre de impedir a los hijos los goces de la vida, Moliere se subleva con fuerza: por eso los jóvenes se sienten inducidos a desear la muerte del viejo”.

Ejercicios

1- Después de leer El burlador de Sevilla de Tirso de Molina, señala los juegos de palabras, especialmente los retruécanos, como recursos típicos del Barroco.

2- ¿Qué concepciones morales acerca del sexo pueden deducirse de El Burlador de Sevilla?

3- Explicar el “nivel histórico” de Fuenteovejuna.

4- ¿Qué relación existe entre Harpagón (El avaro), y el sistema económico francés de aquella época?

5- ¿Qué sentido moralizador se advierte en El avaro?

6- ¿Por qué al Neoclasicismo se le llamó también Seudo clasicismo?

7- Investiga en qué consiste el Código de Boileau.



BIBLIOGRAFÍA

- Letras 1. Dr. Luis Melgar Brizuela. Edit. Oxcelotlán. San Salvador. Sin Fecha. P. 187-189. ¡CON PERMISO EXPRESO DEL AUTOR!
- El Neoclasicismo, El Avaro de Moliere. Edgar Alfaro Chaverri. Suplemento Cultural Tres Mil, Sección Aula Abierta, Diario Co Latino. Sábado 24 de agosto del 2002. No.28. 4 páginas. ¡CON PERMISO EXPRESO DEL AUTOR!
- Confrontado con AA No 31, 16 de Septiembre del 2006. 2 páginas. Editado por Vladimir Báiza y Otoniel Guevara.
- Pequeño Larousse Ilustrado. México 1992.

Literatura salvadoreña: Raúl Contreras/Lydia Nogales, o la exquisitez poética del soneto



Raúl Contreras nació en Cojutepeque el 24 de mayo de 1896 y murió en Madrid, España, el 2 de diciembre de 1973.

"En la capital española tuvo la oportunidad de integrarse a las famosas y animadas tertulias "establecidas en los diversos cafés de la Villa del Oso y del Madroño, como el café de Levante, el Gato Negro, el Regina, el Varela, el Negresco, el Pombo. En este último oficia, sábado a sábado, el insuperable Ramón, creador de las greguerías (Greguería=algarabía, imagen en prosa de carácter personal y sorprendente de algún aspecto de la realidad, precisamente creada por Ramón Gómez de la Serna en 1912), transformando semanalmente, con su inagotable ingenio y don de mando, la noche sabatina en acontecimientos literarios donde la broma y el juego quitan a lo literario toda seriedad y envaramiento, donde al final del banquete o de la cena pantagruélicos, (opíparo, abundante), Ramón Gómez de la Serna tiene la suprema habilidad de orquestar los temas y los temperamentos en aras del arte y de la musa risueña y cascabelera.

Pero otros ilustres literatos como Benavente, Valle Inclán, los hermanos Manuel y Antonio Machado, Gregorio Martínez Sierra, tienen cada uno su tertulia aparte. Y así van brotando de esas tertulias, de esas peñas, la frase ingeniosa que recorre todo Madrid, la ocurrencia y el chiste surgidos al calor de la taza de café con leche y de la media tostada, o del café con "carajillo" (anis o coñac) para entonar el cuerpo en las frías noches invernales cuando desde la vecina sierra de Guadarrama llega a la Villa y Corte un airecillo sutil que mata un hombre y no apaga un candil, según el dicho popular madrileño".

Es en este ambiente pues, que nuestro poeta se impregna de esa magia tan especial de la que está hecha su poesía, cuyo germen indudablemente, ya llevaba incubado en su sensible corazón.

"Tiene oportunidad Raúl Contreras de ver desfilar ante sus ojos de hispanoamericano vivaz la agitada política de entonces; los finales del eterno turno de los gobiernos liberales y conservadores; el golpe de estado incruento del general Miguel Primo de Rivero, en 1924, que inauguró la Dictadura de seis años

llamada la "dictablanda"; y, en lo literario, la entrada de Azorín a la Real Academia Española, la investidura de Maeztu como embajador de España en la Argentina, con la desaprobación de los intelectuales liberales, el derroche de sabiduría y arte hecho por don Ramón del Valle Inclán en su tertulia del café La Granja del Henar; en fin, trabaja Raúl como redactor de la "Revista Hispanoamericana de Ciencias, Letras y Artes", fundada por José María de Gamonedo y dirigida a la sazón por Juan B. Acevedo y a la que lo llevó su amigo Alberto Martín Alcalde.

Poco antes ha obtenido un triunfo magnífico al leer, antes sus majestades Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia, su Canto a la Raza un 12 de octubre, poema que le granjeó simpatías en el mundo oficial y literario.

A fines de 1925, el ministro de El Salvador, don Ismael G. Fuentes, es trasladado por el gobierno salvadoreño a la misión diplomática de Berlín, Alemania, otorgándole el rey la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Elevada de rango por ese mismo gobierno su representación diplomática en aquella corte, designó como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario a don Rodolfo Schonenberg, quien presentó sus credenciales al rey, acompañado en la ceremonia por el secretario de la Legación don Raúl Contreras".

A manera de sumario podemos agregar que: "Allá en los años veinte, participó en las fervorosas tertulias literarias de los cafés e ingresó a la carrera diplomática.

Recorrió como diplomático diversos puntos de Europa. Le tocó vivir la guerra civil española, y más adelante, en Vichy, la Segunda Guerra Mundial, pues allá debieron trasladarse las embajadas y consulados acreditados en Francia a la caída de París en manos de los nazis.

"Ya en aquellos años lejanísimos para nosotros Raúl Contreras comienza a sentirse inquietado por una criatura, hecha de niebla y ensueño, a la que bautizara con el nombre de Lydia y apellidara Nogales; surge así al mundo de la poesía Lydia Nogales, de quien yo sólo conozco una tocaya: Lydia de Cadaqués, la que se creyó haber sido modelo de la

Del libro «Niebla»

Divino Amor

I

Si el amor está en mí, ¿por qué su ausencia
ronda mi corazón y lo alucina?
Y si lejos está, ¿por qué se obstina
en cegarme de luz con su presencia?

Igual que el vaso que perdió la esencia
una angustia de sed me desatina.

¿Cómo

beber la sangre de la espina
y mi barro colmar de transparencia?

Amor, que me persigues y me huyes,
buscándote y buscándome: ¿no intuyes
la senda clara y el seguro abrigo?

Tras del párpado leve que te esconde,
sé que es tu voz la que a mí responde
y que, no estando en mí, tú estás conmigo.

II

Aquella tentación, aquel sendero
abierto en cruz a la visión dorada,
aquel trino de alondra en la alborada
y aquel embrujo del primer lucero...

Hollar de rosas con el pie ligero.
Temblor de luna entre la fronda... En cada
repliegue del enigma, tu mirada
alumbrando los ojos del viajero.

Negra la veste y la mirada huida,
te busco, Amor, como la luz vencida.
Alba de ayer. Silencio del ocaso...

Y en mí se enciende tu caricia muda.
...Iba en mis ojos la visión desnuda
y tu presencia la envolvió a su paso.

III

Amor, no volverás... Sé que mañana,
cuando torne otra vez la primavera,
perdido el rumbo la ilusión viajera
no atisbará tu signo en mi ventana.

Ni codicia de sol. Ni luz cercana...
Sordo el oído a la canción de afuera,
mi alucinado corazón no espera
tu beso amigo ni tu voz hermana.

Amor, no volverás... Pero si vuelves
al filo del crepúsculo y me envuelves
en tu clámide gris, ya sin preguntas

iré contigo. Y me verás entonces,
bajo un oscuro resonar de bronce,
el paso inmóvil y las manos juntas.

Holocausto (a Claudia Lars)

Luz que en la soledad madura el hielo.
Cauce de sed y curva que se inicia.
Imán de perfección, que se alza y propicia
el faro inaccesible de mi anhelo.

No sé si en mi holocausto, el goce es duelo,
dardo que hiere o ala que acaricia...
¿Vértice de la luz? ¿Alba novicia
tatuada de horizontes para el vuelo?

Ardiente en la raíz; mi son intacto
filtra un claror de lámpara futura
en cada espina del rosal abstracto.

Y en vértigos de abismos y de altura,
se me quema el dolor, sellando el pacto
de la ceniza con la brasa pura...

La Dama gris

La Dama gris, la de las manos finas
y ojos color del tiempo, me acompaña...
En mi sed de ascensión, qué fiebre extraña,
qué cansancio de luz en mis retinas.

Aquí, soñando al pie de la montaña,
la Dama gris me envuelve en sus neblinas.
Ayer, un vuelo azul de golondrinas...
Hoy, un leve temblor de telaraña.

¿Y después?... Sólo sé que cuando el monte se
ensanche más allá del horizonte,
mi sueño inútil rodará en pedazos.

Y entonces muda, resignada, inerte,
igual que un niño triste que se duerme,
la Dama gris me tomará en sus brazos...

El viaje inútil

Todo era azul en la primer salida...
Azul la embarcación, azul el puerto.
El corazón, hacia la luz abierto,
soñaba con la tierra prometida.

Y en el retorno, con pavor de huida,
ancló en mi propia soledad y advierto
que tras de mí, se iluminó el desierto
y que en la luz se me quemó la vida.

Aquel azul... ¿era un azul de aurora?
Bajo la niebla, el corazón ahora
no atisba las señales para el viaje

sin término, sin rumbo, sin destino.
Aquel azul me alucinó el camino...
Y fui... y estuve... pero nada traje.



"bien plantada" de Eugenio D'Ors, una mujer, ésa,
de carne y hueso, en tanto que la del salvadoreño
es hecha de intangible materia para volar muy alto.

De acuerdo con lo que me comunicó Alfredo Huer-
tas García, amigo íntimo de Raúl cuando ambos for-
maban parte de la tertulia madrileña llamada "Ami-
gos de Cervantes", ya en aquel tiempo Raúl había
escrito versos inspirados por Lydia y que aparecie-
ron en "La Voz de Correos", de Madrid; en esa tertu-
lia también participó otro salvadoreño ilustre, Rodolfo
Barón Castro, historiador preclaro, autor de "La Po-
blación de El Salvador" y actual secretario de la Ofi-
cina Iberoamericana de Educación, con sede en
Madrid, y la cual depende del Ministerio de Educa-
ción y Ciencia de España, Lydia Nogales se le impu-
so a Raúl, su creador, con fuerza incoercible de tal
modo que éste, ya desde aquellos remotos años,
hubo de componer muchos de sus poemas bajo el
signo de ella, dictados por ella, con ese desdoblamiento natural en el dramaturgo, en el novelista, pero infrecuente en el poeta lírico, cuyo subjetivismo le hace hablar y componer sólo para sí.

Lydia Nogales nació, pues, en la plenitud del pro-
ceso creador de Raúl Contreras, por una
impostergable necesidad psíquica y literaria, con una
voz purísima de doncella enamorada y con un don
de canto que llamaría fuertemente la atención de
los poetas tanto en Centro América como en Espa-
ña. Pero ésta es otra historia que amerita párrafo
aparte".

"En 1947 el periódico La Tribuna publicó unos ver-
sos de una poetisa desconocida, una joven llamada
Lydia Nogales. Según se dijo, padecía de tisis (tu-
berculosis), y escribía sus versos melancólicos en el
volcán de Santa Ana, en espera de la muerte.

Su aparición literaria y fantasmal dio origen a las
más arduas controversias. Diversos escritores aplau-
dieron su llegada. El crítico Luis Gallegos Valdés dijo
que se trataba de un infundio, una invención fabri-
cada por sus presuntos padrinos. Hugo Lindo, Raúl
Contreras y el guatemalteco Manuel José Arce y
Valladares, a los cuales se sumó Alberto Guerra
Trigueros.

Se formaron bandos de nogalistas y antinogalistas.
El debate entre quienes creían en su existencia o la
negaban y entre quienes le concedían valor o no,
llegó hasta la primera plana del periódico.

Hubo quienes procuraron oponerla a Claudia Lars,
sugiriendo que pretendía arrebatárle su hasta en-
tonces indiscutido cetro, Claudia estaba en San Fran-
cisco, California, y tardó en responder.

Tras unas frases admirativas hacia los versos de la
joven tísica, aclaró con la dignidad que le era con-
sustancial: "En el campo del arte verdadero (y yo
también entré a ese campo descalza y reverente),
no hay rivales ni competidores".

Más adelante, Claudia añadió su nombre al de los
que dedicaban poemas a Lydia, que fueron muchos.
Suyo es el soneto que introduce *Niebla*, el único y
póstumo libro de la muchacha santaneca.

Mas nadie había visto a la autora de *Niebla*, ni el
apellido Nogales pareciera ser conocido de ninguno,
en Santa Ana al menos.

En Guatemala, adonde llegó su fama, se dijo que
era nativa de Quezaltenango. Una excursión de poe-
tas y soñadores recorrió el volcán de Santa Ana para
dar con su paradero. La batida de caza fracasó. Po-
cos fueron los meses de aparición de los poemas de
Lydia.

Una aislada y última entrega literaria fue publica-
da con motivo del fallecimiento de Alberto Guerra
Trigueros. Pero Lydia Nogales no existía. Finalmente
se supo que su creador era Raúl Contreras, quien
pasó a llamarla su "hija espiritual".

En 1956, el profesor español Juan Antonio Ayala
publicó en San Salvador un libro titulado *Lydia No-
gales, un suceso en la historia literaria de El Salva-
dor*, incluyendo la totalidad de los poemas escritos
bajo el nombre de la joven, un estudio del propio
Ayala y una recopilación de textos periodísticos y
literarios que dan cuenta del "suceso".

El libro de Ayala dio lugar a nuevas pugnas. La
brumosa poesía de Lydia, afincada en la muerte y
en la armoniosa soledad, chocaba contra la estética
preconizada por la Generación Comprometida, una
estética de azada y martillo, de reclamos al tirano y
exaltación popular. La voz apaciguada de esa mu-
chacha débil, que de tan débil llegó a ser imagina-
ria, fue escándalo por segunda vez*. Pero Contreras
no fue sólo poeta, a su vuelta de España, fundó en
San Salvador, una Casa de la Cultura, donde se da-
ban cita los más notables intelectuales de entonces,
Salarrué, Guerra Trigueros y otros. Además fue pro-
pietario de una fábrica de calzado, con la singulari-
dad de que no lo hizo con fines lucrativos, sino para
dotar de calzado a la población, que en su mayoría
andaba descalza. A este respecto, cabe destacar que
el general Maximiliano Hernández Martínez, según
nos refiriera Roque Dalton García en sus famosas
Historias prohibidas del pulgarcito, era uno de los
que creían que era bueno que el pueblo anduviese
descalzo, pues así -decía él- recibiría más directa-
mente los efluvios beneficios de la tierra.

Posteriormente, Contreras ocupó el cargo de Di-
rector de la Junta Nacional de Turismo, desde la cual,
y gracias a su sensibilidad fuera de serie, legó al
país entero la belleza que engalana los turicentros
de Atecozcol, Ichanmichen, Amapulapa, además de
eso, es el precursor de la hermosa y exuberante
jardinería que decora el Cerro de Las Pavas, la de-
coración con motivos precolombinos del Parque
Balboa, ubicado en Los Planes de Rederos, así como
el hermoso Jardín de los Poetas del turicentro Los
Chorros, donde en algún recodo de los abundantes
senderos, todavía aparece alguna laja con la ins-
cripción del hombre de un vate (poeta) cuscatleco.
Por todo esto, Raúl es considerado como un loco,
pero, que hermosa locura entonces la de este hom-
bre que se quedó con las ganas, que desde el mira-
dor del Hotel del Montaña del Cerro Verde, se apre-
ciaran las fumarolas del Volcán de Izalco, el cual,
quizá con timidez, guardó sus telúricas exhalacio-
nes, a pocos meses de inaugurarse el lujoso hotel.

Volviendo al contexto literario, en la obra de Raúl
Contreras hay tres etapas.

La primera es romántica y rubendariana. En ella
se encuentran: *Armonías íntimas* (1919); *La prince-
sa está triste* (Glosa escénica a la célebre Sonatina
de Darío; Madrid, 1925) y *Versos del ayer* (1920-
1945; fueron publicados póstumamente en la Re-
vista Cultura No. 71, en 1981).

La segunda es la de Lydia Nogales, cargada de sím-
bolos intimistas, en contrapunto con la anterior eta-
pa, que está plagada de ensañación caballeresca.
La tercera etapa es la posterior a la muerte de su
"hija espiritual", e ella encontramos: *Presencia de
humo* (San Salvador, 1959) y *En la otra orilla* (San
Salvador, 1974).

A continuación, el texto que introduce a *Niebla*, de
Claudia Lars dedicado a Lydia:

Niña de la palabra de agua pura.
Abierta rosa, repentina y leve;
hermana soledad, color de nieve,
cambiando en llama viva su blancura.

Estoy aquí, con tu inicial dulzura,
con tu edad sin ayer, perenne y breve;
y en cielo interno, que tu voz conmueve,
alzo la palma de virtud y altura.

Dando mi abeja de oro, mi uva densa,
fui por la sangre de la tierra inmensa
sufrida la pregunta y el latido.

¿Alumbra en la ceniza lo que ha muerto?
¿Extraña novia del amor despierto,
yo soy la amante del amor dormido!

Poema de Raúl Contreras

SENDA DE LUZ

Era un hondón de niebla en los suburbios del espacio... Sin ver, yo lo veía.
Era el Verbo sin Verbo... Mas se oía clamar su voz en los celajes turbios.

Sin escuchar, yo lo escuché aquél día...

Dulcifiquemos el pecado,
porque el pecado es triste.

El buen cordero que pastó en el prado
ahora es lobo porque el mal lo embiste.
Si aquél lo quiso así, sea loado.

¡Ah, descifrar! ¡Ah, comprender!. En todo mal hay quizás una verdad eterna.
¿Quién ve, desde el brocal de la cisterna,
el agua limpia sobre el lodo
si pone aceite impuro en su linterna?.

Somos los ciegos de la Vida...
Vemos la sangre, pero no la herida.
Y, ante la puerta que marcó la hora,
pobre es la fe si la señal se ignora...
¡Ciegos, que hicimos la primer salida
caminando de espaldas a la aurora!

Benditos la paloma y el milano,
las tentaciones y las ansias puras.
¿Cómo seguir por el camino llano
en el valle de lágrimas y a oscuras,
si Aquél nos huye y no nos da la mano?
Hallar lo que se esconde
y opacamente brilla.
Pero... ¿en dónde?

Es dura, es sorda nuestra humana arcilla;
mas si se le habla con dolor, responde...
Buena es la mies para el que siembra y trilla.

Purifiquemos la intención, no el crimen
de la sutura terrena. ¡Quién sabe
si al que cayó, cuando su culpa lave,
los ángeles le animen
y hable al redil y su vellón recabe!
Los ángeles confortan, no redimen.

Acaso
fatigando tu destino
huías de ti. Pero encontre al paso
una fuente sellada en el camino
y allí tu sed y tu impudor lavaste...
Atolondrado hermano: ¿no pensaste
que otro tú-mismo tras de ti venía
de la sed tuya amargamente lleno
y, en vez de agua de lumbre, bebería,
en la violada fuente, cieno?

Dolor que limpia y salva.
Dolor de ser, de duda, de martirio.
Quien va descalzo y, en la mano, un cirio
lleva para su noche, enciende un alba
y en su jardín hace brotar un lirio.

Pasa la nube... Muéstrase la estrella
sin máscara. La hierba y el guijarro
perciben, en la sombra, algo que sella
la luz... ¿Y quién atisba sobre el barro
el pie sin nombre que marcó una huella?

Nada sabemos... Nuestro testimonio
es mínimo. Perdida sobre el piélagos
azul, vaga la nota del armonio;
mas la capta el oído del murciélago:
ángel tal vez con alas de demonio...
Inútil el ayuno y el silicio
y al Enemigo entrecerrar la puerta.

¿Cómo rehuir la tentadora oferta
del fruto con su cáscara de vicio?
¡Si el puro Amor que se paró en el quicio
de nuestra red, lo cultivó en su huerta!

Todo se santifica cuando pasa,
por los ojos sin rumbo, la visión
de una fuga celeste... Si la brasa
se quema a fuego lento de ilusión,
el Amor que se fue torna a la casa.
En la piedra dormida
qué temblor de luciérnagas... Las cosas
sienten lo mismo que los seres: vida
profunda. Las pupilas misteriosas

de los astros, acechan... Una herida
puede el polvo sutil dar a las rosas.
Cuando sopla el simún en el desierto
hay un canto de arenas en la duna.
Canta el balcón abierto...
Y el nauta débil que encalló en el puerto
lejos del sol, oye cantar la luna.

Dulcifiquemos el pecado
y amemos todo... No hay umbral cerrado.
No hay azolve que en luz no se resuelva:
ni caminante que, al partir, no vuelva
a transitar por el camino andado.

Romero alucinado
tú, como Aquél y como yo, en la selva
oscura... ¿Y la señal?
Espera el trino
romero alucinado... ¡Peregrino
con una llaga azul en el costado!

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro Chaverri, E. Apuntes personales de Literatura latinoamericana, UES.
- Niebla. Nogales, Lydia, 2a. edición. Dirección de Publicaciones del Ministerio de Educación. San Salvador, 1977.
- Versos del ayer/Raúl Contreras; selección y presentación Ricardo Lindo, 1a. edición. Dirección de Publicaciones. 1998.
- Panorama de la Literatura Salvadoreña. Gallegos Valdés, Luis, 4a. edición. UCA Editores, 1996.
- Apuntes personales de Literatura Salvadoreña. UES.
- Alfaro Chaverri, Edgar (El Chele). *El Neoclasicismo y El Avaro de Moliere*. Sección Aula Abierta (AA), Suplemento Tres Mil No 28, 24 de agosto del 2002. 4 páginas. Confrontado con AA No 31, 16 de Septiembre del 2006. 2 páginas. Editado por Vladimir Baiza y Otoniel Guevara.

La voz sin voz me obsesionó el camino...

* Lydia Nogales representa, para los antinogalistas, el estertor de la poesía romántica, subjetivista, torremarfilista, frente a la poesía de cartel, de protesta, hecha por los jóvenes "comprometidos". Dos posiciones irreconciliables, con implicaciones incluso en el campo de la política, surgieron en esa época. El crítico Jorge Arias Gómez relacionó a Lydia con la juventud neurótica "con sus horizontes oscuros, sus puertas cerradas y su mundo esotérico envuelto en metafísica". "Nosotros no queremos muerte sino vida dentro de la colectividad". Ante el elogio de Claudia Lars, que llamó a Lydia "niña de la palabra de agua pura" en el soneto que aparece antecediendo a "Niebla", la poesía de aquella última hornada (la Generación Comprometida) pedía "una nueva estética humana, con música de azada, de martillo y de sierra; la que nuestra juventud debe cultivar porque le habla no al corazón sino a los músculos"... Ante lo aéreo y leve, -la rosa-, lo musculoso, pedregoso, golpeante; poesía de extremismos que, en su devenir, ha llegado a ser llamada anti-poesía, poesía de extremismos que, en ese comentario, parecía apelar a las extremidades inferiores...

Así concluye su comentario Luis Gallegos Valdés, al referirse al cáustico artículo de CANTACLARO (Jorge Arias Gómez) y titulado "Hay que enterrar a Lydia Nogales" aparecido en El Diario de Hoy, el 15 de diciembre de 1956. Sin embargo, y como bien dice el mismo Gallegos Valdés, en el prólogo de *Niebla*, los poemas de Lydia Nogales serán inmortales mientras haya poesía.



El poeta Raúl Contreras

El legado de Baden Powell continúa...

● PARA TODAS LAS EDADES ●

Roni Alfaro
Redacción Diario CoLatino
2a parte

El Escultismo se ha expandido por todo el mundo, y no está de más decir que ha sido de gran provecho para la juventud desde su fundación (1907), gracias a Baden Powell muchos jóvenes estamos en la senda correcta formándonos en nuestros principios: "Dios, Patria y Hogar".

El pertenecer al movimiento scout tiene muchos logros en nuestro quehacer diario, no solamente es acampar o "perder el tiempo" como mucha gente piensa, en realidad, nos basamos en objetivos y aprendemos mediante un método educativo.

Los grupos scout poseen las siguientes características: un número de grupo, una pañoleta de colores diferentes a las de otros grupos, además poseen las ramas (por edades) siguientes:

Lobatos, Unidad Scout, Caminantes y Rovers.

Lobatos

La atmósfera de la Manada a que nos referimos, se refuerza con un ambiente de fantasía que, aprovechando la forma de pensamiento de los niños en esta edad, sirve para desarrollar la propuesta del Movimiento de una manera comprensible para ellos, dicha rama está comprendida entre las edades de 7-11 años.

Dada esta característica de los niños, la propuesta del Movimiento Scout se hace más atractiva y efectiva cuando está ligada a un fondo motivador, que a su vez forma parte de un marco simbólico más amplio, integrado además por cuentos, cantos, saludos, signos y códigos de todo tipo.

No se trata de reemplazar la realidad por la ficción, sino de poner al alcance de los niños una forma de comportamiento y un modelo de sociedad a través de símbolos e imágenes, que para ellos serán más comprensibles que las ideas y los conceptos.

El fondo motivador que se ofrece a los niños en esta edad está asociado a la novela de **Rudyard Kipling "El Libro de las Tierras Vírgenes"**, uno

de los "best sellers" de comienzos del siglo XX, que Baden Powell escogió y utilizó con el permiso del autor para animar la Rama Menor del Movimiento Scout y que mantiene toda su actualidad.

Cuando ha finalizado esta etapa mediante la cual el niño ha pasado aprendiendo, jugando adiestrándose y muchas cosas más..., se ve en la necesidad de escalar hacia la siguiente rama o etapa que es la Unidad Scout.

Unidad Scout

Se comprende entre las edades de 11-15 años, tiempo durante el cual el adolescente desarrolla muchas de sus habilidades y se somete a otras actividades conjuntas mediante un sistema de patrullas, bajo la idea de su propio marco simbólico como por ejemplo:

Los símbolos, el gusto por explorar, el interés por la apropiación de un territorio, el pertenecer a un grupo de amigos y la ampliación del marco simbólico.

Al finalizar esta etapa el joven está próximo a escalar un peldaño más dentro del movimiento scout, que es la rama de **Los Caminantes**. Esta la conforman jóvenes de 15-17 años, tiempo durante el cual tendrán que cursar un período de su vida en la que se aprenderá la toma de decisiones además de ir definiendo su personalidad.

Para finalizar se encuentra la rama de **Los Rovers**, en ésta, se trata de afinar muy bien los objetivos de la persona, y así poder salir a desenvolverse con éxito a la sociedad, que pueda tomar sus propias decisiones y tener una visión al futuro de lo que quieren ser, en otras palabras, aprenden a ser líderes, a medida haya descubierto su vocación durante este período.

Esta es una generalidad de como esta estructurado un grupo scout, retomaremos posteriormente detalles de cada una de las ramas y de algunas que hacen falta.

Agregamos como parte del imaginario y la espiritualidad scout, aspectos contenidos en algunas oraciones o plegarias muy profundas y con un lenguaje sencillo.

2ª. Parte.

Baden Powell,
fundador de los Scouts



ORACIONES SCOUTS

DEL LOBATO/LOBEZNA

Dulce y buen Señor mío,
enseñame a ser humilde y bondadoso,
a imitar Tu ejemplo,
a amarte con todo mi corazón
y a seguir el camino que ha de llevarme
al cielo junto a Tí. Amén

Tí, Dios mío,
en el campo de la dicha y el reposo
donde habéis establecido tu tienda junto a
la nuestra
para la eternidad. Amén

DEL ROVER

DEL SCOUT

Señor, enséñame a ser generoso,
a servirte como lo mereces,
a dar sin medida,
a combatir sin temor a las heridas,
a trabajar sin descanso
y a no buscar más recompensa
que el saber que hago
tu santa voluntad. Amén

Dame Señor:
un corazón vigilante,
que ningún pensamiento vano aleje de Tí;
un corazón noble,
que ningún afecto indigno rebaje;
un corazón recto,
que ninguna maldad desvíe;
un corazón fuerte,
que ninguna pasión esclavice;
y un corazón generoso,
para servir. Amén

DEL GUÍA DE PATRULLA

Señor y Jefe mío,
que a pesar de mis debilidades
me habéis escogido
como jefe y guardián de mis hermanos
Scouts,
haced que mis palabras y ejemplo
iluminen sus pasos por el sendero de
Tu Ley,
que sepa mostrarles Tu huella divina
en la naturaleza que habéis creado,
a enseñarles lo que debo
y conducirlos de etapa en etapa hasta

DEL DIRIGENTE

Señor,
Tú que me diste el deber de dirigir,
dame ahora la alegría para trabajar,
seguridad para disponer
y humildad para servir.
Convierte en fortaleza mi debilidad,
en madurez mi inexperiencia,
en habilidad mi torpeza
y en serenidad mi impaciencia.
Quiero, con tu ayuda generosa,
realizar la misión que me has encomendado.
Amén



Unidad Scout del grupo 51 «Huellas
de Cuscatlán», en el Peñón de
Cayaguasca, municipio de San Ignacio,
Chalatenango.

Alfonso Reyes



A SOLAS

Prefiero, para pensarte,
la soledad donde reinas,
tan altamente radiosa
que la empañá tu presencia.
No creí que llegaría,
vencida toda la fuerza,
a ceñirte con mis ansias
mejor que con mis cadenas.
Chispa en el vuelo captada,
sagrada cosa ligera,
te mudas para vivir
de constancia y transparencia.
Dulce fuego ya, perduras;
por los sentidos te entregas,
y asciendes luego a la cumbre
donde te asfixias de ilesa.

¿Qué sortilegio rompió
esta natural corteza?
¿Quién desató las amarras
que te tenían sujeta?
En vértigo superior,
toda giras, toda vuelas,
en mi sueño angelizada,
más cerca de ti, más cierta.
Más cerca de mí. La duda
que el filósofo aconseja,
si no te forjé yo mismo
a mi oído cuchichea.
Y en el agudo argumento
que la duda desmadeja,
me voy desangrando a solas
y otra vez solo me dejas.

Río de Janeiro, 1938.

SILENCIO

Escojo la voz más tenue
para maldecir del trueno
como la miel más delgada
para triaca del veneno.
En la corola embriagada
del más efímero sueño,
interrogo las astucias
del desquite contra el tiempo,
y a la barahúnda opongo
el escondido silencio.
No es menos luz la centella
por llegar sólo un momento,
ni es desamor el amor
que enmudece por intenso.
Cada vez menos palabras;
cada palabra, un verso;
cada poema, un latido;
cada latido, universo.
Esfera ya reducida
a la norma de su centro,
es inmortal el instante
y lo fugitivo eterno.
Flecha que clavó el destino,
aunque presuma de vuelo,
¡éjate dormir, canción
que ya duraste un exceso.

México, 28 de marzo, 1943.

EPICEDIO

A E.D.C.

Brota, oscuro, entre las cruces,
canto, y vuela sin gemido
para que nada disuene.
Apaguen todas las luces,
hablen paso y comedido,
según conviene.

Sea contrapeso exacto
del lloro la voz severa
que ni maldice ni exclama;
y quede el dolor intacto,
como llumbre que prospera
sin llama.

Quiero para recordarte,
medirme por la medida
con que ceñiste la vida:
tú que enseñabas el arte
de reducir la locura
en dulce brida.

En ti se envidió el tejer
gracia y virtud sin contraste
y perfección sin castigo;
pero el secreto de ser
tan sabio te lo llevaste
contigo.

Jardinero, cada fruto
de tu cosecha lograste,
y cada oveja, pastor;
oribe, cada minuto
alzabas en un engaste
de primor.

Y sucedió de manera
que eramos pocos, y sobre
ser tan pocos, te los fuiste.
Y eso a todos nos espera:
dejar a la viuda pobre;
al hijo, triste.

Y aunque los doctos auguren
que en «verduras de las eras»
para todo, y en espumas,
tú vivirás cuanto duren
los libros y las esferas
y las plumas.

México junio, 1944.

VISITACIÓN

—Soy la Muerte— me dijo. No sabía
que tan estrechamente me buscara,
al punto de volcarme por la cara
su turbadora vaharada fría.

Ya no intento eludir su compañía:
mis pasos sigue, transparente y clara,
y desde entonces no me desampara
ni me deja de noche ni de día.

—¡Y pensar— confesé— que de mil modos
quise disimularte con apodosos
entre miedos y errores confundida!

«Más tienes de caricia que de pena»
Eras alivio y te llamé cadena.
Eras la muerte y te llamé la vida.

Agosto, 1951.

BIOBIBLIOGRAFÍA

Nombre del personaje: Alfonso Reyes Ochoa
Fecha de nacimiento: 17 de mayo de 1889
Fecha de fallecimiento: 27 de diciembre de 1959
Origen: Monterrey, Nuevo León
Actividad: Escritor
Época: Contemporánea

El literato Alfonso Reyes Ochoa era hijo del General Bernardo Reyes que fue Gobernador de esta Ciudad, en aquella época, y de doña Aurelia Ochoa de Reyes. Nació en Monterrey Nuevo León, llamada también ésta Ciudad como la Sultana del Norte, el 17 de Mayo de 1889.

De sus progenitores se puede decir que su madre representó una gran influencia, pues a pesar de ser tímida y nerviosa, sin coquetería pero muy ordenada, transmitió a nuestro inspirado letrado, un cierto dejo de tristeza o «*Don de Lágrimas*», que el tal vez gracias a su gran sensibilidad era capaz de percibir en ella, y se puede decir que esta es la razón o lo que inspiró el poema «*El Juan que llora*». Su madre sin par y muy valiente que supo llevar de la mano a sus hijos a recorrer montes y valles logrando sacarlos adelante con entera satisfacción. Tal era su dedicación por ellos, que Reyes al ingresar a la Escuela Melchonita Garza, ya poseía algunas nociones por eso aprendió muy pronto a leer y escribir.

De su niñez se dice que era un niño bueno dócil y observador, que se inclinaba por la rutina diaria, capaz de jugar solo un día entero sin sentirse solo, disponiendo de juegos propios de la época. Pensativo y misterioso, aplicaba su tiempo en explicarse y pensar en el «*Porqué de las Cosas*»

Sus estudios los inició en las escuelas particulares de Monterrey, la de Melchonita Garza y la de Manuelita Sada de Treviño, sus estudios primarios los continuó en el moderno Instituto de Varones de Jesús Loreto y el Colegio Bolívar. También estudió en la Ciudad de México en el Colegio Liceo Francés de México. Después cursó la carrera de abogado en la Universidad Autónoma de México en la cual obtiene su título profesional el 16 de Julio de 1913. Contrajo nupcias con doña Manuela M. de Reyes y con ella tuvo su primer y único hijo el 15 de Noviembre de 1912.

Alfonso Reyes viajó a España a mediados de 1913, ese mismo año había fallecido su padre el 9 de febrero, tiempo después muere su madre, el 6 de diciembre de 1934.

El presidente de ese tiempo, el señor Huerta, le propone un cargo en París de Secretario Particular, el cual aceptó haciéndose llamar «*Primer Secretario de la Delegación de México en París*». Alfonso Reyes se ve obligado a salir del país por causa de la guerra que se efectuaba ahí en 1914. Se trasladó a Madrid, España donde permanecería de ese año hasta 1924. Allí en España serviría en diversos cargos diplomáticos entre México y España. En Madrid trabajó como Filólogo, (Filología: Estudio de una lengua basándose en los textos y documentos que nos la dan a conocer) en el Centro de Estudios Históricos de Madrid.

Después de cumplir cargos de Ministro Plenipotenciario en París de 1914 a 1927 viajó a Argentina y Brasil donde cumplió funciones de embajador de México en las ciudades de Buenos Aires y en Río de Janeiro, respectivamente.

A principios de 1939 regresó a México definitivamente. En 1955 al cumplir sus 55 años de carrera literaria se le dieron grandes e importantes homenajes y después de estos se empezaron a publicar sus obras por completo.

Gracias a su talento y preparación, nuestro célebre escritor, destaca tanto en el campo de las

letras, pues se le conocen un sinnúmero de obras artísticas y literarias; así como también sabemos que desempeñó diversos cargos, desde Secretario de la Escuela Nacional de Altos Estudios, hasta Presidente de las Delegaciones Mexicanas en países de Brasil, Argentina y en algunos otros de Europa; y como primer Ministro en la Asamblea de Francia. También fue secretario de la Escuela Nacional de Altos Estudios, que actualmente se conoce como la Facultad de Filosofía y Letras, del 28 de Agosto de 1912 al 28 de Febrero de 1913. Fue Profesor fundador de la Signatura de la historia de la lengua y la literatura Española en la misma escuela, con cargo honorario, del 1 de abril de 1913 al 31 de julio del mismo año. (Con licencia hasta el 30 de Octubre de 1914, en que dejó de ser Catedrático titular.)

Recibió el *Premio Nacional de Literatura*, México 1945. En ese mismo año fue Delegado en la Conferencia sobre Problemas de la Guerra y la Paz (de febrero a marzo) Fue miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad Nacional de México 1945 a 1960. Así como también Presidente de la Delegación Mexicana ante la Asamblea de la Conferencia Internacional de la UNESCO, (París, noviembre a diciembre de 1946). Consultor Literario del Banco Cinematográfico de México desde 1946. En ese mismo año se le otorga «*Doctor Honoris Causa de la Universidad de la Habana*». Recibió este mismo reconocimiento de la Universidad de Michoacán, 1950 a 1953, así como de la Universidad de Nuevo León el 6 de diciembre de 1933; en 1950 *Doctor en Letras Honoris Causa* de la Universidad de Princeton. En septiembre de 1951 *Doctor Honoris Causa* de la Universidad Nacional de México, Presidente Honorario de la Federación de Alianzas Francesas en México, 18 de febrero de 1954.

Reyes murió a la edad de 66 años en México, D. F., el 27 de diciembre de 1959, fue sepultado en la Rotonda de los Hombres Ilustres, Panteón Civil.

Condecoraciones

Obtuvo la *Gran Cruz de España de la orden de Isabel la Católica*. *Comendador de la región de Honor de Francia* 1927.

Obtuvo en Brasil la gran Cruz de la orden «*Cruzeiro dos uno*».

En Cuba 1944 obtiene la medalla de «*Enrique José Varrana*» de la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba.

Aparte obtiene en Colombia la *Gran Cruz de la orden Boyocá* en 1945.

En el año 1945 obtiene otras dos condecoraciones las cuáles fueron la *Gran Cruz de Vasco Nuñez de Balboa* en Panamá y la *Medalla de Honor* de la Facultad de Filosofía y Letras de México.

Títulos

Fue miembro fundador en 1909 del extinto Ateneo de la Juventud y de su Universidad Popular 1912. Fue delegado, secretario y comisionado de algunos países importantes como Brasil, Argentina, Francia y España.

Aparte fue miembro de la Academia Mexicana de la Lengua Española desde 1918 hasta 1939 y de la Hispano-Americana de Las Ciencias y Las Artes de Madrid, en 1920.

Fue miembro del Club Internacional de Escritores (Pen), del Centro Mexicano, desde 1923 y Delegado en el Congreso Pen Clubes de París, en 1925; así como también Delegado de México en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual de París, 1927.

Fue Miembro Honorario del Ateneo de Ciencias y Artes de México en 1927.